

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

GOBERNADOR

Dn. Daniel Scioli

VICEGOBERNADOR

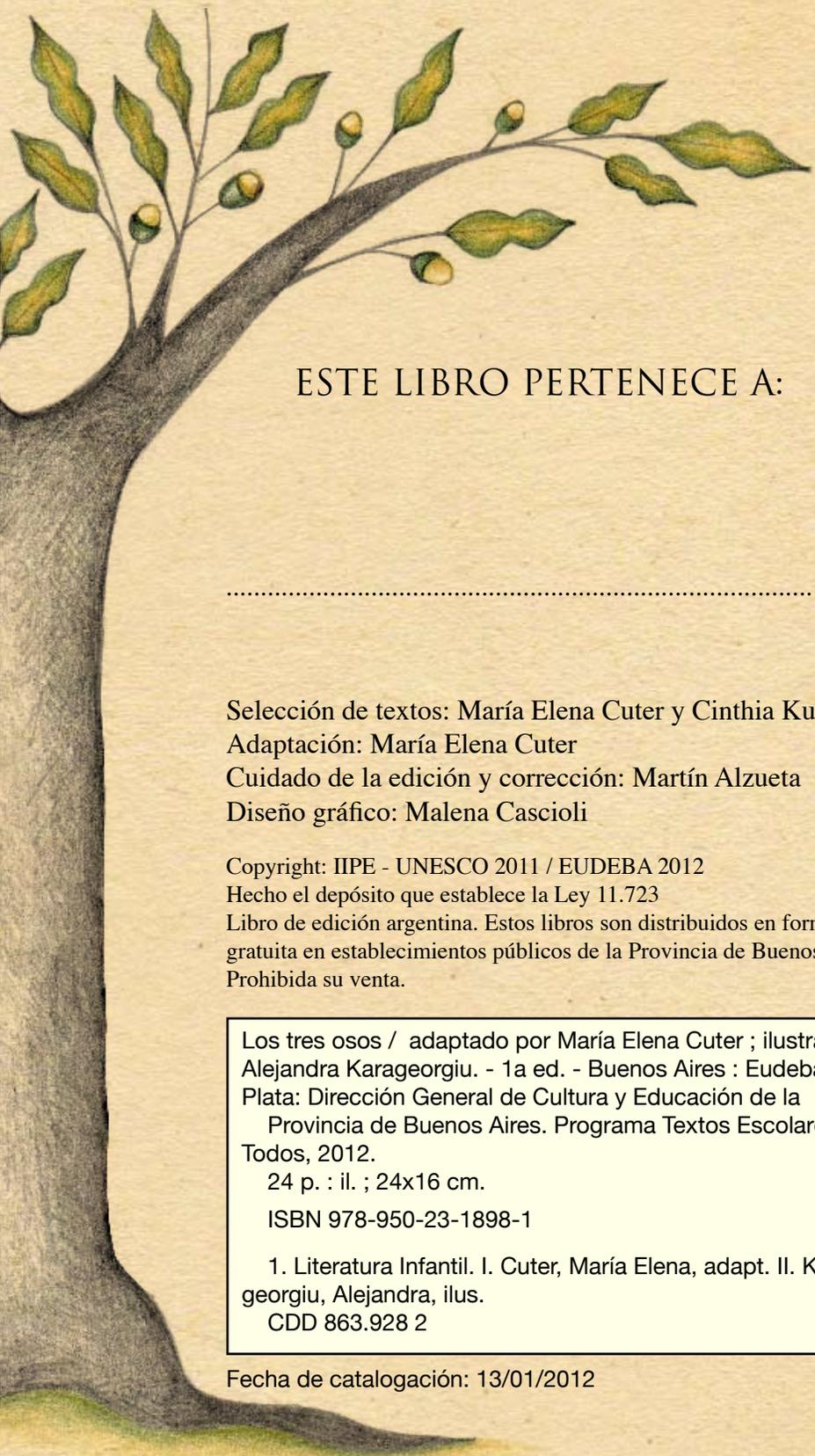
Lic. Juan Gabriel Mariotto

DIRECTORA GENERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN

Dra. Silvina Gvirtz

VICEPRESIDENTE 1° DEL CONSEJO GENERAL
DE CULTURA Y EDUCACIÓN

Prof. Daniel Lauría



ESTE LIBRO PERTENECE A:

Selección de textos: María Elena Cuter y Cinthia Kuperman

Adaptación: María Elena Cuter

Cuidado de la edición y corrección: Martín Alzueta

Diseño gráfico: Malena Cascioli

Copyright: IIPE - UNESCO 2011 / EUDEBA 2012

Hecho el depósito que establece la Ley 11.723

Libro de edición argentina. Estos libros son distribuidos en forma gratuita en establecimientos públicos de la Provincia de Buenos Aires. Prohibida su venta.

Los tres osos / adaptado por María Elena Cuter ; ilustrado por Alejandra Karageorgiu. - 1a ed. - Buenos Aires : Eudeba; La Plata: Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Programa Textos Escolares para Todos, 2012.

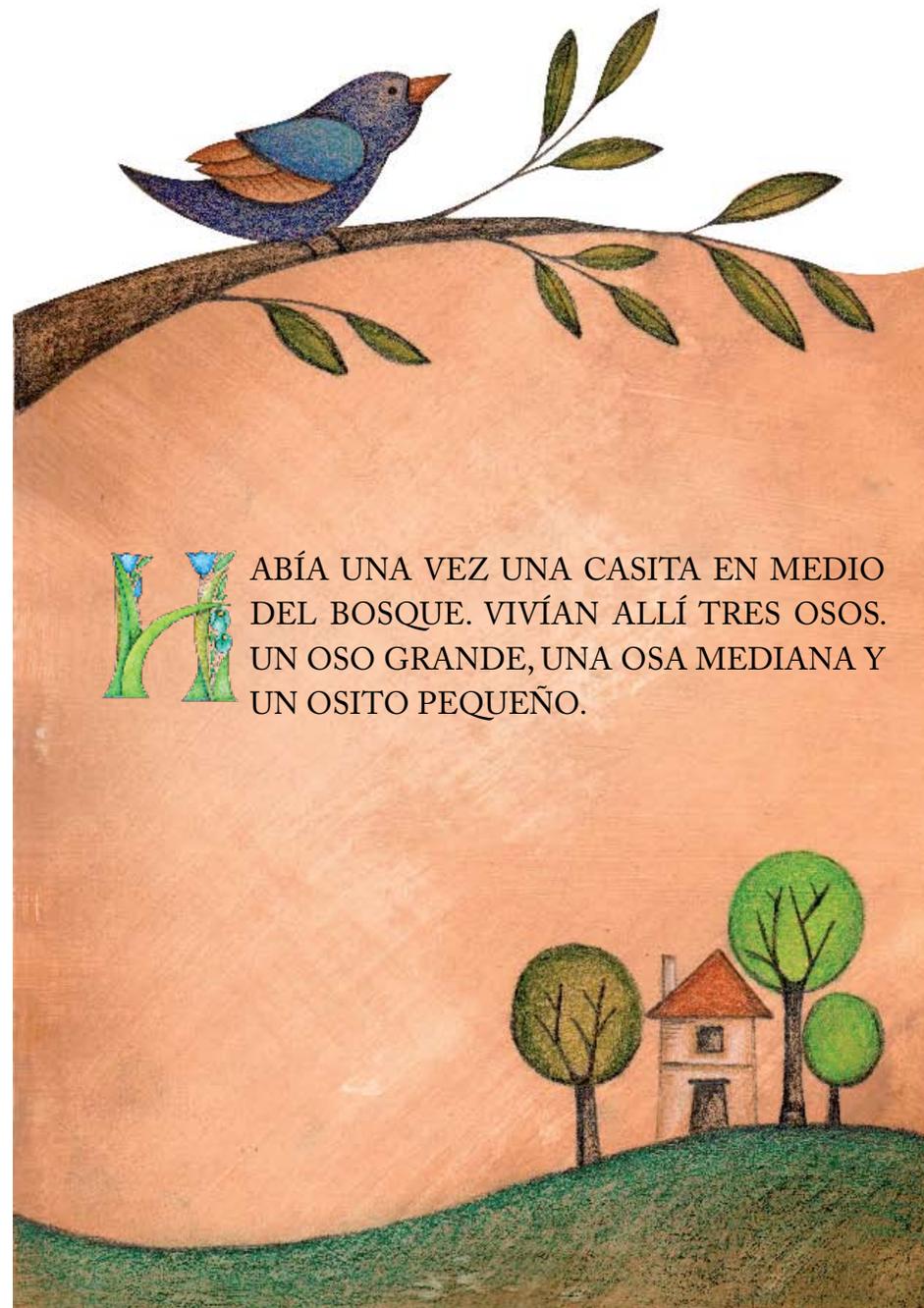
24 p. : il. ; 24x16 cm.

ISBN 978-950-23-1898-1

1. Literatura Infantil. I. Cuter, María Elena, adapt. II. Karageorgiu, Alejandra, ilus.
CDD 863.928 2

Fecha de catalogación: 13/01/2012

LOS TRES OSOS



UNA MAÑANA, LA OSA PREPARÓ AVENA CON MIEL PARA EL DESAYUNO Y LA SIRVIÓ EN TRES TAZAS.

UNA TAZA GRANDE PARA EL OSO GRANDE,
UNA TAZA MEDIANA PARA LA OSA MEDIANA
Y UNA TACITA PEQUEÑA PARA EL OSO PEQUEÑO.



FUE EN ESE MOMENTO QUE UNA NIÑA DE RIZOS DORADOS LLEGÓ HASTA LA CASA DE LOS TRES OSOS.



MIRÓ HACIA UN LADO Y HACIA EL OTRO Y NO VIO A NADIE. SE ASOMÓ A LA VENTANA Y NO VIO A NADIE. COMO LA PUERTA ESTABA ENTREABIERTA, RICITOS DE ORO LA EMPUJÓ Y ENTRÓ.



MIENTRAS LA AVENA CON MIEL SE ENFRIABA, LOS TRES OSOS SALIERON A DAR UN PASEO POR EL BOSQUE.

AL VER LA MESA PUESTA CON LAS TRES TAZAS,
RICITOS DE ORO SINTIÓ MUCHA HAMBRE.

PROBÓ LA AVENA DE LA TAZA GRANDE.
LA ENCONTRÓ MUY CALIENTE Y SE QUEMÓ.

PROBÓ LA AVENA DE LA TAZA MEDIANA.
ESTABA DEMASIADO FRÍA Y LA DEJÓ.



PROBÓ LA AVENA DE LA TACITA PEQUEÑA.

¡ESTABA PERFECTA!



LA ENCONTRÓ TAN RICA QUE SE LA COMIÓ TODA.



LUEGO, RICITOS DE ORO QUISO SENTARSE A DESCANSAR.

SE SENTÓ EN LA SILLA GRANDE.
LA ENCONTRÓ MUY DURA Y NO LE GUSTÓ.

SE SENTÓ EN LA SILLA MEDIANA.
LA ENCONTRÓ DEMASIADO BLANDA Y LA DEJÓ.



SE SENTÓ EN LA SILLITA PEQUEÑA.

¡ESTABA PERFECTA!

LA ENCONTRÓ MUY CÓMODA... PERO ERA DEMASIADO PEQUEÑA Y SE ROMPIÓ.





RICITOS DE ORO SENTIÓ SUEÑO Y QUISO DORMIR UN RATO.
SUBIÓ LAS ESCALERAS Y ENCONTRÓ TRES CAMAS.

SE ACOSTÓ EN LA CAMA GRANDE.
LA ENCONTRÓ MUY ALTA Y NO LE GUSTÓ.

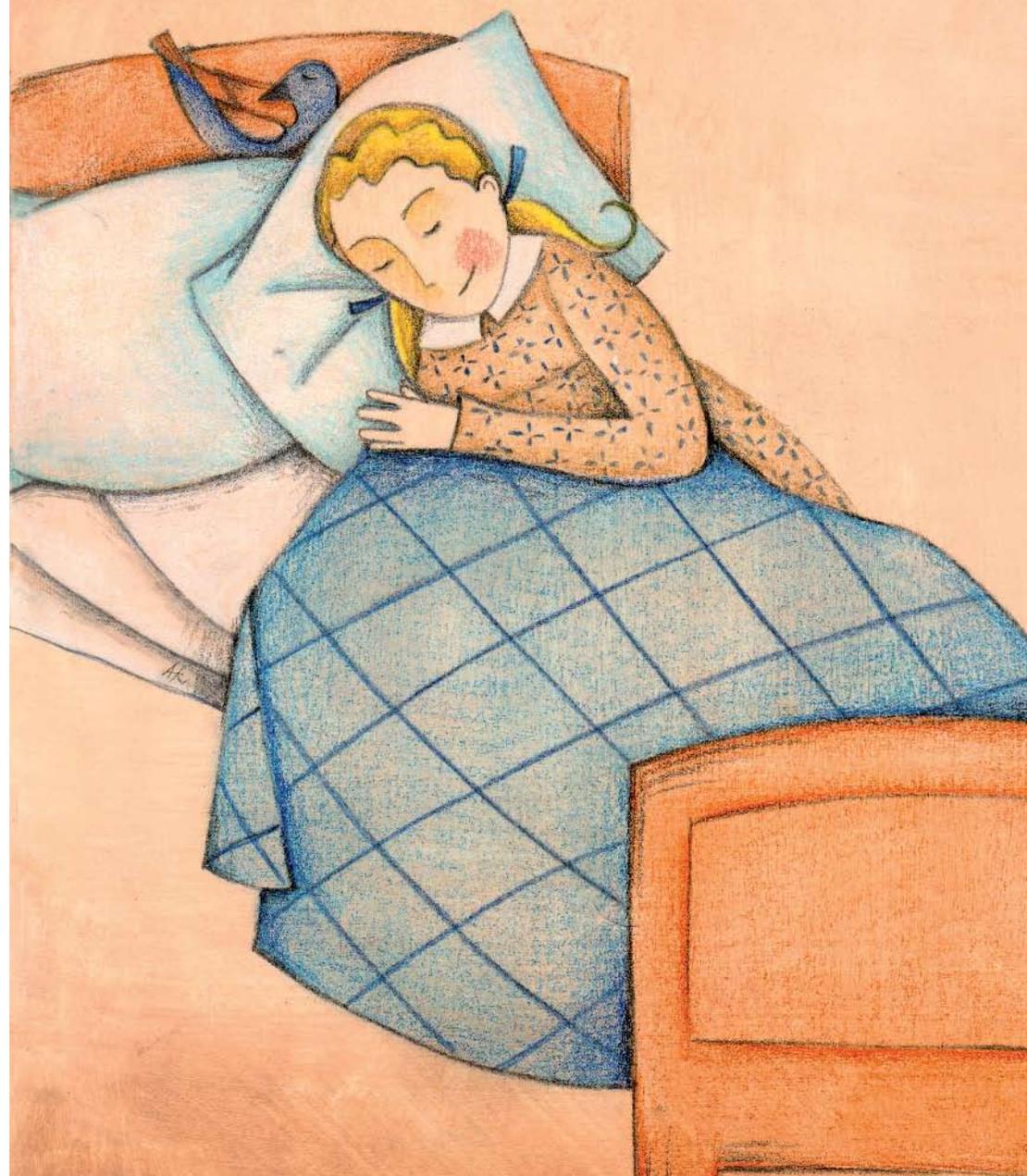
SE ACOSTÓ EN LA CAMA MEDIANA.
LA ENCONTRÓ DEMASIADO BAJA Y LA DEJÓ.



SE ACOSTÓ EN LA CAMITA PEQUEÑA.

¡ESTABA PERFECTA!

LA ENCONTRÓ TAN CONFORTABLE QUE SE QUEDÓ
DORMIDA INMEDIATAMENTE.



LOS TRES OSOS REGRESARON POR FIN DE SU PASEO.
CUANDO SE ACERCARON A LA MESA...

EL OSO GRANDE VIO UNA CUCHARA EN SU TAZA.
CON SU VOZ GRUESA, RUGIÓ:

-¡ALGUIEN HA PROBADO MI AVENA!

LA OSA MEDIANA VIO UNA CUCHARA EN SU TAZA.
CON SU VOZ FINITA, CHILLÓ:

-¡ALGUIEN HA PROBADO MI AVENA!

EL OSO PEQUEÑO MIRÓ SU TACITA Y LLORÓ:

-¡ALGUIEN HA PROBADO MI AVENA!

**¡Y SE LA HA
COMIDO TODA!**



EL OSO GRANDE FUE ENTONCES HASTA SU SILLA.
VIO QUE EL ALMOHADÓN NO ESTABA EN SU SITIO
Y RUGIÓ CON SU GRUESA VOZ:

-¡ALGUIEN SE HA SENTADO EN MI SILLA!



LA OSA MEDIANA MIRÓ SU SILLA.
VIO QUE EL ALMOHADÓN TAMPOCO ESTABA EN SU SITIO
Y CHILLÓ CON SU VOZ SUAVE:

-¡ALGUIEN SE HA SENTADO EN MI SILLA!

EL OSO PEQUEÑO MIRÓ SU SILLITA Y LLORÓ:

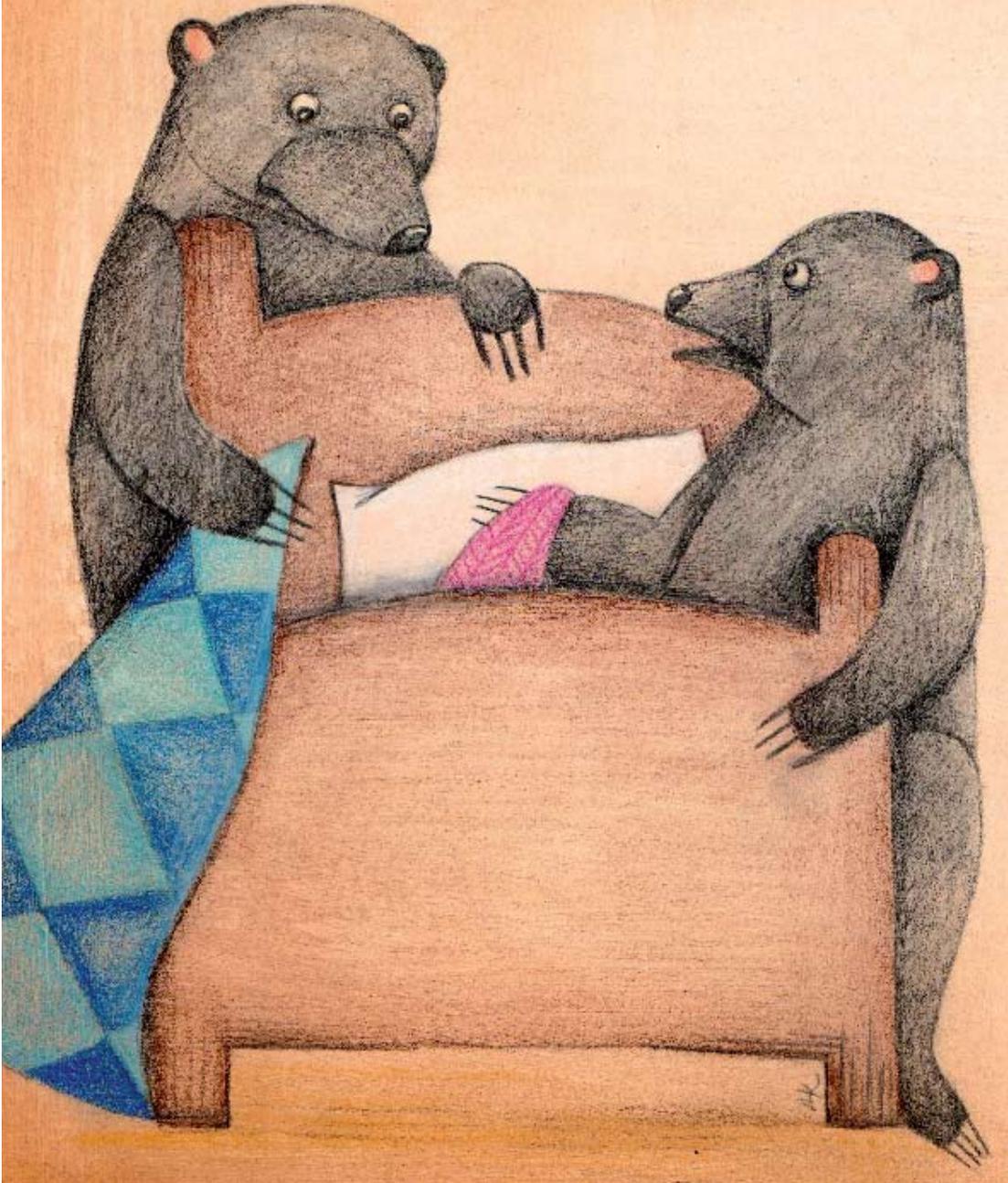
-¡ALGUIEN SE HA SENTADO EN MI SILLA!

¡Y LA ROMPIÓ!



LOS TRES OSOS SUBIERON LAS ESCALERAS.
EL OSO GRANDE VIO SU CAMA DESHECHA Y,
CON SU VOZARRÓN DE TRUENO, RUGIÓ:

-¡ALGUIEN SE HA ACOSTADO EN MI CAMA!



LA OSA MEDIANA VIO SU CAMA DESHECHA Y,
CON SU VOZ FINITA, CHILLÓ:

-¡ALGUIEN SE HA ACOSTADO EN MI CAMA!

EL OSO PEQUEÑO MIRÓ SU CAMITA Y LLORÓ:

-¡ALGUIEN **ESTÁ DURMIENDO**
EN MI CAMA!



RICITOS DE ORO OYÓ EL GRUÑIDO DEL OSO GRANDE
PERO PENSÓ QUE ESTABA TRONANDO.

OYÓ LUEGO EL CHILLIDO DE LA OSA MEDIANA
PERO PENSÓ QUE GRANIZABA.

CUANDO OYÓ EL LLANTO DEL OSITO PEQUEÑO,
ABRIÓ UN OJO Y VIO
A LOS TRES OSOS A SU ALREDEDOR.



ENTONCES SALTÓ DE LA CAMA, BAJÓ LAS ESCALERAS,
ABRIÓ LA PUERTA Y ESCAPÓ.

CORRIÓ Y CORRIÓ Y NUNCA MÁS REGRESÓ A LA CASA
DE LOS TRES OSOS.



FIN

RICITOS DE ORO

Este cuento es conocido como “Los tres osos” pero muchas veces lo encontrarán como “Ricitos de Oro y los tres osos”.

Las versiones que hoy conocemos están basadas en un antiguo cuento escocés. En él se relata la historia de una zorra que entra sin permiso a la casa de unos osos para comer su comida, sentarse en sus sillas y dormir en sus camas. Con los años, la zorra se transformó en una viejecita y más tarde en una niña que tenía brillantes cabellos plateados. Finalmente, en versiones más actuales, esa niña pasó a tener los dorados rizos o bucles que dan nombre a muchas versiones.

